

Sábado 18 de Diciembre de 2021 | Matutina para Jóvenes | Los cuatro evangelios:
Lucas

Descripción



Los cuatro evangelios: Lucas

“Solo Lucas está conmigo” (2 Tim. 4:11).

Tanto Marcos como Lucas narraron la historia desde su perspectiva de “segunda mano”. Cada introducción a los evangelios es diferente y rica, pero la de Lucas tiene un objetivo definido desde el mismo comienzo y los detalles biográficos que presenta nos muestran su gran habilidad como historiador. Con su ojo agudo, Lucas registró detalles que los otros evangelistas no registraron. Tuvo sagacidad y capacidad de retención (no solo de eventos puntuales sino de todo lo que había detrás de ellos) y no es de extrañar que eso también lo habilitara a cumplir una tarea tan fiel y abnegada con Pablo después.

Fue el que más milagros de sanación física registró y el que contó con lujo de detalles la vida de Pablo y la sanación espiritual que él, los judíos y los gentiles experimentaron gracias al poder del Espíritu Santo.

Lucas nos muestra a Jesús participando en la vida humana, hace énfasis en la oración como ningún otro y es el único que menciona la intercesión de Jesús por Pedro, la exhortación a los discípulos a orar en Getsemaní y la oración por sus enemigos. ¡Con cuánto cuidado, asombro y cariño debe haber escuchado y anotado los relatos!

Y ya como compañero de Pablo, en sus viajes y cárceles, en sus penurias y alegrías, Lucas mantuvo su relato detallista y enriquecedor. Poco antes de morir, Pablo dijo las palabras del texto de hoy. ¡Cuánto encierran! Entre líneas se resalta su fidelidad y su compañía incondicional.

Aquel que con tanto esmero y singularidad se había ocupado de situar históricamente el nacimiento de Jesús, mencionar su genealogía y brindar información única sobre su niñez y adultez, ahora acompañaba a Pablo en su vejez, viviendo un evangelio para todas las edades y por todas las edades.

¿Acaso buscamos con tanto denuedo conocer la historia de Jesús, sus detalles, su carácter? ¿Acaso tenemos compañeros de testificación con los que podemos decir, así como Pablo y Lucas: “¿Recuerdas ese viaje misionero en el que casi naufragamos?”?

Sin importar tu procedencia religiosa (Lucas era gentil), tu profesión (probablemente Lucas no se dedicaba tiempo completo a la suya), o tu relato “de segunda mano”, Dios puede usarte con poder y grandeza si te pones en sus manos.

Te invito a estudiar con más detenimiento este evangelio y el libro de Hechos hoy. Te invito a que seas un amigo fiel y que alguien pueda decir de ti: “Solo _____ está conmigo”, también.